

## Nueva Carta Clásica

Como era de esperar, la pista de césped tendrá a partir del año próximo un importante protagonismo en la disputa de carreras en el Hipódromo de Maroñas al punto que se llamarán prácticamente 100 más de las que se disputaron en este 2018.

Una vez más la Dirección General de Casinos ha hecho un aporte singular, en esta oportunidad de 750.000 dólares, que nutrirán las bolsas de las carreras en la grama, permitiendo aumentar a 29 el número de clásicos así como las condicionales y los clásicos.

De acuerdo a la información aportada por HRU las pruebas disputadas en dicha pista incrementaron el juego en un 15%, y tuvieron un promedio de 10 competidores por carrera lo que pone de manifiesto el interés de la afición, pero también el de propietarios y cuidadores, de allí el alto promedio de participantes.

La consecuencia lógica de la experiencia de este año es el diseño de una nueva carta clásica para Maroñas con un conjunto de cambios muy importantes, básicamente referidos a la grama. La misma fue dada a conocer en los últimos días y supone, entre otras muchas innovaciones, la disputa de siete nuevas carreras clásicas reservadas para potrillos, una campaña sobre grama especialmente diseñada para los más jóvenes, que culmina con la disputa del Clásico Carlos Reyes, para potrillos y potrancas de 3 años.

Una primera lectura de la nueva carta clásica nos permite sacar conclusiones positivas respecto a los cambios introducidos. Se logra un buen equilibrio entre la cantidad y calidad de clásicos que se disputarán en arena y césped, con lógica predominancia, clara, de la primera. Se introducen, por primera vez y como va dicho, carreras para productos de dos años, con siete clásicos reservados para los dos y tres años, y se incorporan pruebas para todo caballo en las diferentes distancias, en régimen de hándicap y a peso por edad.

Se traza un camino a recorrer muy interesante. Nos vamos a permitir realizar algunos aportes con la esperanza que sean considerados por la Comisión Hípica, a efectos de facilitar la nada fácil alternancia, por lo menos en este primer año, entre la arena y el césped.

En primer lugar creemos que se justifica más que nunca, a efectos de una razonable planificación de la campaña de los caballos y especialmente los potrillos, que se publiquen con tres meses de antelación los llamados a competir. Sería bueno antes de comenzar el año conocer los llamados del primer trimestre, y que esa política se mantenga en el transcurso del mismo.

En segundo lugar insistir con una prédica que no queremos caiga en saco roto. Nos referimos a la necesidad de darle a los entrenadores la oportunidad de poder, con sus pupilos, hacer un mínimo reconocimiento de la pista de césped. Con más razón en el caso de los productos de dos años habida cuenta que si siempre es bravo el debut para cualquier equino, más difícil resulta para los potrillos.

En tercer lugar adherir a una idea ya anunciada por las autoridades. La de facilitar la confirmación de carreras para productos y potrillos ganadores, reduciendo el mínimo hoy exigible para darlas por llenas. La razón estriba en que al cambiar al césped algunos clásicos que hasta hoy se disputaban en la arena, los potrillos ganadores pueden llegar a estar hasta dos meses sin correr, lo que conspira contra el proceso selectivo y el crecimiento de cada generación.

A vía de ejemplo, el clásico Ensayo y Producción Nacional. Siendo la antesala de las Pollas, ahora se correrán sobre césped cuando toda la triple corona se mantiene en la arena. Los potrillos y potrancas cuyos entrenadores no deseen presentarlos en la de césped, podrían llegar a correr el 29 de junio y hasta las Pollas, el 1o de setiembre, no tendrían carreras. Necesitan una alternativa de manera de no tenerlos sin correr durante tanto tiempo, y esa alternativa puede ser una condicional para ganadores de una y dos, o un Premio Especial.

Finalmente volver a otro tema al que ya hemos referencia en más de una buena oportunidad. Un buen día hace un par de años se decidió eliminar 35 pruebas clásicas de un saque, decisión con la que discrepamos y a la que no le encontramos explicación.

¿En esta oportunidad, al conformarse una nueva carta clásica, no hubiera sido mejor en vez de repartir las pruebas jerárquicas entre una y otra pista, reincorporar al calendario algunos de los clásicos eliminados? El importante apoyo económico de la Dirección de Casinos facilitaba grandemente la decisión y la oportunidad de tener más pruebas clásicas, así sean Listados.

En definitiva, Maroñas tiene una nueva carta acorde a su circunstancias, la pista de césped va ganando en jerarquía e incidencia, y la combinación de todos los factores reseñados posiciona a nuestra hípica en condiciones de seguir creciendo. Por tanto, de hacerla más competitivo.